

3848 Pastor Carlos Stahl
PRÉDICA MIÉRCOLES 30 DE JULIO DE 2025
“EL DIAGNOSTICO, LA CAUSA Y EL REMEDIO”



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt info@vidacristiana.org.gt



3848 Pastor Carlos Stahl

"EL DIAGNOSTICO, LA CAUSA Y EL REMEDIO"

Estudio bíblico del miércoles 30 de Julio de 2025.

Amén. Gracias a Dios. Gracias, Señor. Amén. Amén. Amén. Muy bien. Podemos sentarnos nuevamente. Bienvenidos. Estamos estudiando el libro de Isaías. Esta vendría a ser la lección número cinco. Y este a lo mejor hoy tampoco salgamos del capítulo 1 de Isaías. Hay una riqueza tremenda, increíble en cada porción de las escrituras que elijamos estudiar. Isaías, eh, pues la profecía de los que se llaman profetas mayores no es más importante que de los profetas menores. Hay cuatro profetas mayores, ¿verdad? Eh, Isaías, Daniel, Ezequiel y Jeremías. Y luego tenemos a los 12, les llaman profetas menores. No es porque han sido menos poderosos o menos ungidos, es porque la extensión de su profecía es menor en cuanto a tamaño, digamos, ¿verdad? Pero Isaías de todos modos es uno de los profetas que más se cita por los autores del Nuevo Testamento. Y al final de cuentas, en Segunda de Timoteo, capítulo 3, versos 16 y 17 dice que toda la escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. Así es que qué emocionante contar con toda escritura. Amén. Para obtener provecho personal y poder conocer cada vez más y mejor a nuestro amado Señor Jesucristo y conocernos más y mejor a nosotros mismos y hacer una simple comparación eh entre una naturaleza y la otra e ir al Señor y pegar la nariz en el suelo y decir, "Señor, aquí hay algo que yo no tengo, que necesito tener, ¿verdad? Amén. Así es que, qué afortunados somos.

Entonces, eh vámmonos a Isaías capítulo 1, por supuesto. Ya estudiamos el verso uno, el verso dos y el verso 3. Hoy vamos a ver el verso 4 y un poco más que el verso 4. A esta lección le puse el siguiente nombre. Vamos a hacer tal vez, bueno, pongámoslo aquí. Le puse el **diagnóstico, la causa y el remedio**. Parece la la obra de C es Luis, el león, la bruja y el ropero. Por aquí vamos a hablar del diagnóstico, la causa y el remedio. Muy bien. Isaías está de entrada, está haciendo un diagnóstico precisamente del estado de la nación de Israel en los días en los que pues profetizó Isaías. ¿Se acuerdan que ya los asirios habían destruido e las ciudades de el reino del norte? ya habían destruido Samaria, ya habían eh no solo destruido, sino disgregado a los eh israelitas de las 10 tribus del norte. Y entonces, qué importante es esto, porque ahora las dos tribus del reino del sur, que son Judá y Benjamín, tienen un ejemplo eh eh a la vista de los ojos de lo que podía sucederle a ellos si seguían por el mismo camino que su hermana Samaria le llama el Señor aquí en los profetas, ¿verdad? Bueno, adivinen qué pasó. siguieron por el mismo camino que Samaria y 136 años después vinieron los caldeos y acabaron con Jerusalén, con el templo, llevaron cautivos a Babilonia, etcétera. Tremendo, ¿verdad? Bueno, entonces ese es el contexto, el momento en el que Isaías está profetizándole a Judá y Benjamín que estaba con Judá, ¿verdad? Así es que eh vamos a ver el diagnóstico ahora. Miren, ubíquemonos dentro del cuadro grande, porque ustedes saben que el Señor ha prometido juzgar el pecado que hay en esta tierra y ya no queda mucho tiempo para que eso suceda. El Señor nos dejó una serie de señales que debían cumplirse antes y desde mi perspectiva, yo creo que ya no necesitamos que se termine de cumplir nada más, ¿verdad? Solo es cuestión de cuándo el Señor viene pronto y el Señor va a limpiar esta tierra de pecado. Eh, y el ciclo se vuelve a repetir porque las causas por

las que Dios va a volver a juzgar la tierra son las mismas causas por las que Dios la ha juzgado en el pasado. que la razón por la que el Señor va a juzgar a su propio pueblo hoy en día, el pueblo cristiano, será por las mismas razones por las que juzgó al pueblo de Israel en la dispensación del Antiguo Testamento. O sea, por eso es que tenemos tantas lecciones tan importantes en todo esto que estudiamos en la Biblia. Amén. Sí, por si no por si se está haciendo la pregunta por lo que acabo de decir, ¿Dios va a juzgar a los cristianos? Por supuesto, lo hace todo el tiempo, pero hay gente que sí presta atención y hace algo con esa voz fiel del Espíritu Santo que busca redargüirnos y y convertirnos. Amén. Pero hay otras personas que no hacen nada. Entonces, bueno, de uno o del otro lado de la balanza, Dios va a establecer sus justos juicios donde debe hacerlo, ¿verdad?

Vámonos al aquí en materia. Isaías capítulo 1 verso 4. Y vamos a ver aquí el **diagnóstico**. Vamos a ver eh en qué estaba fallando la la tribu de Judá, ¿verdad? O el reino del sur.

- **Isaías 1:4:** ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás.

Dice, "Oh gente pecadora." A ver, voy a poner números aquí porque no voy a escribir todo esto, pero número uno dice, **"Oh, gente pecadora."** Número dos. Ah, espérenme. **Pueblo cargado de maldad**, ¿verdad? Okay. Pueblo cargado de maldad. Estaban cargados de maldad. Eh, pues si quieren pongamos ese número dos. Número tres, **generación de malignos**. Número cuatro, **hijos depravados**. Número cinco, **dejaron a Jehová**. Número seis, **provocaron a ira al Santo de Israel**. Número siete, **se volvieron atrás**. Solo en un versículo les dice todo esto, ¿verdad?

Ustedes saben que Dios escogió a Abraham para entrar en pacto con él y con su descendencia. ¿Por qué lo hizo Dios con Abraham? Porque así quiso. Y por allí dice, "¿Y quién eres tú para que alter?" Amén. Y Dios no nos pidió nuestra opinión tampoco. Amén. Él decidió elegir a Abraham y a su descendencia para establecer su pacto con el hombre aquí en la tierra. Y la intención de Dios era que a través de la descendencia de Abraham o la nación de Israel, él pudiera darse a conocer a las naciones de la tierra. Por eso, primero pues él se dio a conocer a la nación de Israel, especialmente cuando los sacó de Egipto y se los llevó al pie del monte de Sinaí, en donde les dio su ley moral, les reveló su ley ceremonial, les reveló todo eso, ¿verdad? Ahora, ellos eran un pueblo tremadamente privilegiado. Por el otro lado, y estas son expresiones explícitas que usa la palabra de Dios, Dios llamó a Israel en la dispensación del Antiguo Testamento para Dios convertirse en su esposo y él convertirá la nación de Israel en su esposa. Por eso más adelante vamos a oír términos fuertísimos, ¿verdad? Dios le llama adultera. ¿Por qué? Porque pues teniendo un marido legítimo que es Dios, quien personalmente fue a sacarlos de Egipto y se les reveló en el monte de Sinaí, después andaban buscando por otro lado. Amén.

Pero qué privilegio el que le dio Dios a la nación de Israel y al que más se le da, más se le demanda. Amén. Así es que por el tamaño del privilegio que Dios les dio, así fue lo justo de los justos juicios con los que Dios tuvo que visitarlos después de que se alejaron de Dios. Ahora,

miren, igual pasa con una persona cristiana que tuvo una experiencia inicial con Dios. Ustedes saben que, bueno, hoy en día le llamamos cristianismo a muchas cosas, ¿verdad? Pero lo único que nos hace verdaderamente cristianos es abrirle el corazón al Señor Jesucristo e invitarlo a entrar a nuestra vida, limpiarnos de pecados con su sangre. Amén, y venir y hacer su morada en nosotros. Uno no es cristiano ni por tradición, ni por herencia, ni por cultura, ni por costumbre, ni por gusto personal. Uno es cristiano porque ha tenido una experiencia. Amén. Amén.

Pero por lo mismo cuando uno ha tenido dicha experiencia, si uno de repente en el camino decide dar pasos para otro lado, igual según el tamaño del privilegio que Dios nos otorga, así es el tamaño de la responsabilidad, ¿verdad? Con la que somos responsables delante de Dios. Tremendo, ¿verdad?

Okay. Bueno, **dejaron a Jehová**, eh se olvidaron de él, se apartaron. ¿Qué más dice este? Oh gente pecadora. Ah, espéreme, ¿dónde estoy? No, me estoy saltando. A ver, número uno, **gente pecadora**. La palabra gente aquí, gente que se utiliza en la Biblia hebrea es goi. Han oído de goim. ¿Saben qué son los goim? Son las naciones gentiles, paganas. Y Dios a su propio pueblo se está refiriendo por el mismo término con el que Dios le hablaba o hablaba acerca de las naciones paganas, los goim. Así es que eso les dice en qué se habían convertido ellos por alejarse de Dios y abrazar todas las prácticas paganas de alrededor, ¿verdad? Así es que eh les llama goim aquí, oh gente pecadora, ¿verdad? Gente que está errando el blanco, gente que perdió de vista la meta, gente que se apartó del camino y gente que se volvió culpable, pues, ¿verdad? Incumplieron con la obligación que les daba la el privilegio que Dios les había dado. Dice, **"Pueblo cargado de maldad."** En otras palabras, no podían hacer otra cosa más que lo malo por haberse alejado de Dios. **Generación de malignos** dice eh en la Biblia King James lo traducen como gente cargada de iniquidad. Ahora, pareciera que están describiendo alguna de las naciones de Canaán, ¿verdad? No están describiendo a la nación de Israel, a la tribu de Judá en los tiempos en los que profetizó Isaías, eh, generación de malignos y y generación significa este eh hijos o descendencia, ¿verdad? Dice, luego dice **hijos depravados**. La palabra depravados no solo es que están corrompidos, también si uno se va a los diccionarios uno va a descubrir que también significa que corrompen. O sea, no solo se corrompen, sino corrompen. Y uno muchas veces corrompe simplemente con el mal ejemplo que uno da, ¿verdad?

Okay, entonces aquí tienen, perdón, ese es el **diagnóstico**. Gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados. Bueno, debe haber llegado hasta aquí, ¿ve? Porque la verdad es que en la segunda parte del versículo lo que está haciendo es explicando la **causa**. ¿Por qué se volvieron así? Habiendo empezado bien, ¿por qué se volvieron así? Habiendo Dios personalmente mandado a Moisés y habiendo él estado allí presente en la columna de Nube y Fuego cuando lo sacó de Egipto, ¿por qué se volvieron así cuando en el monte de Sinaí Dios mismo, su gloria descendió sobre el monte Sinaí y ellos vieron su gloria, escucharon su voz? Amén. ¿Por qué se volvieron de esa manera? ¿Cuál es la causa? Número uno, todavía estamos en el verso cuatro. **Dejaron a Jehová**, lo abandonaron, se apartaron. Qué tremendo. El problema es que esto no sucede de la noche a la mañana. ¿Saben cómo ocurre?

Perdón, una vez, hace mucho tiempo, la doctora Espars hacía una analogía, decía, "¿Saben cuál es el problema con el pecado? que el pecado es como cuando uno se come un helado. Sí, tiene

uno su cono y su bola de lado y de repente un lenguazo, ¿verdad? Y el lenguazo es imperceptible porque ahí sigue el helado. Pero entonces viene el siguiente lenguazo y el siguiente y el siguiente. Y uno apenas puede percibir lo que la devastación, digamos, que está uno dejando con pequeños elecciones, pequeños pasitos que uno está dando ahí en la dirección equivocada. Entonces, cuando Dios dice que Israel dejó a Jehová, pues no es porque un día decidieron caminar por otro camino, es porque empezaron poco a poco a prestar atención a lo que hacían las naciones paganas de alrededor, a interesarse, a curiosear, a querer. Poco a poco se fueron alejando de Dios hasta que llegaron a este punto. que en el caso de un creyente cristiano pasa lo mismo, por eso es tan peligroso, porque no es un resbalón el que se da la gente. Empieza contemplando algún tipo de idea acá en la mente, ¿verdad? Empieza con esa excusa de, "No, pues yo tengo el control, ¿verdad? Si tan solo pruebo un poquito, no voy a perder el control." Y así empezamos a incursionar y a curiosear y empezamos a abrir un poquito la puerta y después otro poquito y después otro poquito. Tremendo, ¿verdad? Okay. Dejaron a Jehová.

Luego dice, estamos en la causa aquí. **Provocaron a ira al santo de Israel** y por supuesto fue porque dejaron a Jehová, pero provocaron a ira. ¿Saben? Esa la palabra que se utiliza aquí significa aborrecer. Aborrecieron a Dios, lo menospreciaron, lo desdeñaron, lo despreciaron. ¿Se acuerdan que cuando conquistaron la tierra de Canaán en tiempos de Josué? dice claramente, bueno, hubo una generación que salió de Egipto, la mayoría murieron en el desierto y Dios levantó a la siguiente generación y solo hubo cuatro de la primera generación que salió de Egipto que entraron a Canaán, pero dice la Biblia que en la siguiente generación ya nadie conocía a Dios. Tremendo, ¿verdad? Y eso pasa mucho con, hemos discutido el hecho de que mucha denominación cristiana o mucho del mundo cristiano, por supuesto que empezó bien, si no no hubieran ni empezado, pero una generación después, dos generaciones después, tres generaciones después, eh ya el conocimiento de Dios que tuvo esa primera generación, la experiencia viva, real, verdadera que tuvo esa primera generación, ya no la tuvieron los de la siguiente o A lo mejor los de la segunda sí, porque eran niños, pero ya no lo tuvieron los nietos. Entonces ellos ya solo tienen las historias que cuentan los antepasados. ¿Se imaginan ustedes una cuarta, una quinta generación? Ya solo queda el título, ya solo quedan las formas. Años después seguimos llamando el cristianismo, como dije al principio, a algo que ya no tiene sustancia, ya no tiene espiritualidad, ya no tiene nada más que formas, ¿verdad? Tremendo. Y eso ocurre, ha ocurrido a lo largo de la historia, sigue ocurriendo. Así es que eh no queremos que eso nos ocurra a nosotros, ¿verdad? Y por eso, por ejemplo, cuando trabajamos con los niños aquí en escuela de niños, le decimos a los maestros, "Miren, los niños no son la iglesia del futuro o la iglesia del mañana, son la iglesia de ahorita. Si no tienen hoy una experiencia personal con Dios, ¿qué garantía tenemos que la van a tener más adelante?" ¿Verdad? Lo mismo con la juventud, etcétera. Okay. Así es que dejaron a Jehová, provocaron a ir al Santo de Israel, **se volvieron atrás**. En otras palabras, y aquí la palabra hebrea que se usa aquí significa cometieron adulterio, ¿verdad? Simplemente no solo le dieron la espalda a Dios, sino que lo hicieron por abrazar otras cosas, ¿verdad? Por seguir sus propios caminos.

Díganme si no es patético. Me faltó un número tres aquí, ¿verdad? Qué tremendo. Así es que es obvio que los que se llevan el galardón no son los que comienzan bien su carrera, son los que la terminan bien. Amén. Son los que la terminan bien. Nunca hemos visto que premien a alguien

que comenzó a correr. Vemos que premian al único que terminó de correr. ¿Okay? Así es que igual debemos ser nosotros.

Bueno, sigamos con el **diagnóstico**. Dice, versículo 5, "¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os revelaréis?" y sigue con el diagnóstico. Aquí sí vamos, aquí vamos a seguir. Ve, número cinco. **Toda cabeza está enferma y todo corazón doliente**. Esto es tremendo porque no solo está hablando del estado de cada individuo, está hablando del estado de la nación. ¿Se acuerdan que la profecía es para toda la nación y para la ciudad de Jerusalén? Toda cabeza está enferma.

se refiere a los **líderes**, a los **príncipes**, a la gente principal y dice, "Todos los principales están están débiles, enfermos, afligidos." Sí, toda cabeza está enferma. Y mientras haya gente en posiciones eh pues de pues de autoridad suena feo, ¿verdad? Pero mientras hayan personas haciendo su trabajo y enseñando bien, el resto de la gente va a ir caminando por donde se debe. Amén. Pero si las cabezas empiezan a debilitarse y a enfermar y a irse por otro lado, miren qué responsabilidad, porque pasan trayéndose. En Guatemala tenemos una expresión muy muy clásica, muy nuestra. Pasan trayéndose de corbata a quién sabe cuánta gente. Amén. Entonces, y y los profetas le dan durísimo a los príncipes de Israel, a los sacerdotes y a los falsos profetas, ¿verdad? Tremendo, porque eran los que tenían que mantener al pueblo conectado con Dios y son los primeros que se desconectaron de Dios. Okay.

Perdón. Toda cabeza está enferma y dice, "Y todo corazón doliente." A ver, seis aquí. Eh, la palabra corazón pues es corazón, pero se refiere también a la conciencia, el alma, la mente, los pensamientos. Eh, eh, su mente, su alma está enferma, está doliente, la de los príncipes y la de todo el pueblo también. Por supuesto, esa es una de las grandes razones por las que terminaron mal, porque en el Antiguo Testamento aún no había sido hecha provisión, porque Jesús aún no había venido como hombre, aún no había muerto en la cruz derramando su propia sangre para redimirnos o rescatarnos del estado en el que nos metió el pecado. Entonces, en el Antiguo Testamento no era tan fácil saber y entender que lo que Dios quería era darnos un nuevo corazón. Amén. Si era posible hacerlo si hubieran creído. Si no, David nunca hubiera dicho, "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí." Pero muy pocos abrieron los ojos y vieron hasta allá, ¿verdad? Pero porque ellos estaban únicamente poniendo su esperanza y su confianza en **formas religiosas**, es que Dios no podía transformar su naturaleza. Las formas religiosas no pueden cambiar a nadie. Las formas religiosas no murieron en la cruz del Calvario y no derramaron sangre para redención de nuestro de nuestra culpa, de nuestros pecados. Amén. Y mucha gente únicamente cabalga poniendo su esperanza en formas que no pueden transformar la naturaleza humana. Si aquello en lo que no confío no me está cambiando, entonces mejor empiezo a confiar en otra cosa. Y el único que puede cambiar al hombre es el que hizo al hombre. El redentor de la humanidad resulta ser el creador de la humanidad. Es una y la misma persona. Se llama Jesucristo. Amén. Gracias a Dios.

Muy bien, disculpen. Okay.

- **Isaías 1:6:** Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.

Verso 6 dice, "Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana." Miren qué tremendo. Aquí seguimos con causas. A ver, cuatro. **Desde la planta del pie hasta la cabeza, no hay en él cosa sana.** Ay, disculpen. Ya habían descansado de mitos, así es que ya hacía falta. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana. No hay nada saludable, no hay nada completo. La raíz de la palabra sana es tamim o tumim, ¿verdad? La perfección de la palabra. No hay nada sano porque nunca dejaron que la palabra viniera y hiciera su trabajo en su mente, en su corazón. La palabra se convirtió solo en **conocimiento teórico**, pero nunca dejaron que la palabra hiciera algún tipo de obra transformadora en el interior de su vida. Por eso dice, no hay nada sano, sino **herida, hinchazón y podrida llaga**. Ahora me voy a ir a otra pantalla aquí. herida, hinchazón, podrida llaga. Recuerden que el profeta está hablando del estado moral de la nación de Israel, ¿verdad? Okay. Dice, "Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga." Okay. Pero, ¿cuál es el problema de esto? Al final de cuentas dice, "**No están curadas ni vendadas ni suavizadas con aceite.**" O sea, Dios no los está echando en cara que tengan heridas hinchazones y podridas de agas. Lo que les está diciendo es cuando hay provisión para poder sanar estas cosas, no echaron mano de esa provisión. No están curadas, no están vendadas y no están eh suavizadas con aceite. Miren qué interesante. Quiere decir que una gran causa eh de alejarse de Dios o de apartarse de Dios, una razón grandísima y de mucho peso por la que la gente se aleja de Dios es esta y le está echando en cara a la nación de Israel y dice, "Pudieron haber hecho algo con estas cosas, pero no hicieron nada." Sí, se acuerdan ustedes de si dejamos un dedito aquí en Isaías, vámmonos, por favor, al libro de Hebreos.

- **Hebreos 12:15:** Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

Hebreos, a ver, capítulo 12, versículo estoy viendo si les doy el contexto acá. Bueno, si quieren solo el versículo 15. Hebreos 12:15. Ahorita regresamos a Isaías 1. Dice, "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios, que brotando alguna **raíz de amargura** os estorbe y por ella muchos sean contaminados." ¿Qué cosas producen amargura? Heridas. golpes, pero no solo la herida o el golpe, el no haber hecho nada con el asunto. Y el problema con estas eh raíces de amargura dice este, por ella muchos pueden ser contaminados. O sea, no solo terminamos en un estado eh muy triste nosotros, pero contaminamos a los demás porque empezamos a quejarnos, empezamos a hablar mal de otros, empezamos a murmurar, empezamos a decir un montón de cosas. La nación de Israel, una de las grandes causas por las que cayeron en este estado, fue por sus heridas, hinchazones y podridas llagas. En otras palabras, nunca supieron llevar al Señor sus necesidades. Nunca supieron arrepentirse y confesar lo que sea que los haya herido moralmente. La palabra, vamos a ver, herida. Eh, simple, bueno, herida significa herida en idioma hebreo, pero hace la salvedad y dice herida por alguna lastimadura. O sea, si hay una herida, hay una causa, ¿verdad? Pero déjenme decirles algo. El Señor Jesucristo fue herido por nosotros. De hecho, la palabra que se utiliza es la palabra hinchazón cuando habla de que por sus heridas fuimos nosotros curados. Ajá. Y se acuerdan en el libro de Apocalipsis encontramos al Señor Jesucristo, el cordero inmolado en el trono. El cordero inmolado. En otras palabras, sus

heridas están allí, no se han ido a ningún lado, pero de sus heridas sigue saliendo perdón y sigue saliendo vida, vida eterna y vida abundante para todo el que pone su fe en el Señor Jesucristo. Amén. Amén.

Así es que si nosotros sabemos cómo lidiar con esas cosas y a dónde llevarlas para que estas sean sanadas, esas heridas, al contrario de afectar y de contaminar a otros, pueden servir para que otros encuentren sanidad gracias a nuestro testimonio y a que nosotros encontramos sanidad de heridas, ¿verdad? Vayámonos un poco despacio con esto. Vámonos al salmo, al salmo 38. Salmo 38. ¿Se acuerdan en venimos leyendo en Isaías 1 que dice, "Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana." la expresión eh cosa sana, ¿verdad?

- **Salmo 38:1:** Jehová, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira.
- **Salmo 38:2:** Porque tus saetas cayeron sobre mí, y sobre mí ha descendido tu mano.
- **Salmo 38:3:** No hay nada sano en mi carne, a causa de tu ira; ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado.
- **Salmo 38:4:** Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; como carga pesada se han agravado sobre mí.
- **Salmo 38:5:** Hieden y supuran mis llagas, a causa de mi locura.

Okay. Salmo 38. Hm. Yo creo que vamos a leer desde el verso 1. La raíz de la palabra sana es tamim, como les dije, ¿verdad? La el dejar que la palabra de Dios nos complete, nos perfeccione, haga una obra maravillosa en nosotros. Salmo 38. "Jehová, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira, porque tus saetas cayeron sobre mí, y sobre mí ha descendido tu mano. No hay nada sano en mi carne a causa de tu ira, ni hay paz en mis huesos a causa de mi pecado. Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza, como carga pesada se han agravado sobre mí. Hieden y supuran mis llagas a causa de mi locura. Aquí estamos hablando de llagas o heridas que no han sido sanadas todavía. Ustedes saben que después de unos días una herida no curada agarra mal olor por razones pueas médicas, ¿verdad? Amén. Y por eso cuando uno anda cargando heridas y no las lleva uno al Señor, después de un rato la gente se nos empieza a alejar. Y saben cómo reaccionamos, más nos enojamos, más nos amargamos, más nos endurecemos. Pero, ¿por qué se nos empiezan a alejar? Porque no podemos hablar de otra cosa más del pobre, más que del pobrecito de mí, de lo que me hicieron. Amén.

- **Salmo 38:5:** Hieden y supuran mis llagas, a causa de mi locura.
- **Salmo 38:7:** Porque mis lomos están llenos de ardor, y nada hay sano en mi carne.
- **Salmo 38:8:** Estoy debilitado y molido en gran manera; gimo a causa de la conmoción de mi corazón.

"Hieden y supuran mis llagas a causa de mi locura." En el verso 3 dice, "Nada hay sano en mi carne." Es la misma palabra que usa Isaías cuando dice, "No hay nada sano. Toda cabeza, desde la cabeza hasta los pies están enfermos. No hay nada sano. Dice, "Leden y supuran mis llagas a causa de mi locura. Estoy encorbado. Estoy humillado en gran manera. Ando enlutado todo el día porque mis lomos están llenos de ardor y nada hay sano en mi carne. Otra vez la misma

palabra que se utiliza en Isaías. Estoy debilitado y molido en gran manera. Gimo a causa de la conmoción de mi corazón."

¿Qué está describiendo aquí David? David es el salmista. A mí me encanta David. ¿Saben por qué? Porque él todo lo decía, todo lo que le estaba pasando lo escribió. Y qué bueno, porque eso nos ayuda a saber que si él logró llegar a algún lado, nosotros podemos llegar a algún lado también. Amén. Pero David está describiendo, está diciendo tener él de manera personal la misma experiencia que Isaías le está señalando a la nación de Israel, pero Isaías no hizo nada. Entonces, David está diciendo, "Ajá, yo también tengo heridas. Yo también tengo un problema. También tengo actitudes apestosas a causa de mis heridas. También las tengo. Amén. Ahora, Isaías no hizo nada a causa de esto. ¿Se acuerdan que Dios, o sea, los caldeos no solo aparecieron y se llevaron cautivos a los israelitas a o o a la tribu de Judá a Caldea? Si leen la historia, este, por ejemplo, los asirios cuando eh eh acorralaban la ciudad de Samaria antes de acabar con los israelitas de la tribu del norte, también las eh eh conquistaban ciudades de Judá y también hacían trizas mucho del territorio de Judá. O sea, Dios empezó a permitir que los enemigos empezaran a acercarse, a herirlos, a lastimarlos. Amén.

Ahora, David era muy honesto y muy franco. Y en el verso 4ro, cuando habla de que no hay nada sano en su carne, dice, "**Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza.**" Lo que está diciendo es, "Si yo me siento así, si estoy en este estado, es porque hay una razón. Tiene que haber una razón y la razón nunca va a estar en Dios porque él no es injusto. Si no hay razón para tratar con nosotros de ese lado, no va a tratar con nosotros de ese lado. Pero si sí ve una razón, sí lo va a hacer, aunque nosotros no querramos ser honestos y admitir la razón. Amén.

- **Salmo 38:9:** Señor, delante de ti están todos mis deseos; y mi suspiro no te es oculto.
- **Salmo 38:10:** Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor; y aun la luz de mis ojos me falta ya.
- **Salmo 38:11:** Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga, y mis cercanos se han alejado.
- **Salmo 38:12:** Los que buscan mi vida arman lazos, y los que procuran mi mal hablan iniquidades, y meditan fraudes todo el día.
- **Salmo 38:13:** Mas yo, como si fuera sordo, no oigo; y soy como mudo que no abre la boca.
- **Salmo 38:14:** Soy, pues, como un hombre que no oye, y en cuya boca no hay reprensiones.
- **Salmo 38:15:** Porque en ti, oh Jehová, he esperado; tú responderás, Jehová, Dios mío.
- **Salmo 38:16:** Dije: No se alegren de mí, cuando mi pie resbale; no se engrandezcan sobre mí.
- **Salmo 38:17:** Porque yo estoy a punto de caer, y mi dolor está delante de mí continuamente.
- **Salmo 38:18:** Por tanto, confesaré mi maldad, y me contristará por mi pecado.
- **Salmo 38:19:** Porque mis enemigos están vivos y fuertes, y se han aumentado los que me aborrecen sin causa.

- **Salmo 38:20:** Los que me pagan mal por bien me son contrarios, por seguir yo lo bueno.
- **Salmo 38:21:** No me desampares, oh Jehová; Dios mío, no te alejes de mí.
- **Salmo 38:22:** Apresúrate a ayudarme, oh Señor, mi salvación.

Aquí está David, pero dice, versículo 9, "Señor, delante de ti están todos mis deseos y mi suspiro no te es oculto. Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor y aún la luz de mis ojos me falta allá. Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga y mis cercanos se han alejado. Los que buscan mi vida arman lazos y los que procuran mi mal hablan iniquidades y meditan fraudes todo el día. Mas yo como si fuera sordo, no oigo y soy como mudo que no abre la boca. Soy pues como un hombre que no oye y en cuya boca no hay repreensiones. Porque en ti, oh Jehová, he esperado. Tú responderás, Jehová, Dios mío." Amén.

Si la nación de Israel hubiera hecho lo que hizo David, otra hubiera sido la historia, pero ellos solo recibían los golpes. Eh, ustedes saben que hasta el rey de Israel muchas veces se asociaba con alguno de los reyes de alrededor y venía y le hacía la guerra a los reyes de Judá. O sea, Dios empezó a acorralarlos buscando decirles algo. Y muchas veces en nuestra propia vida, cuando se nos empiezan a juntar las cosas y empieza a llover sobre mojado, tenemos que ser como David aquí y no abrir la boca y no oír la opinión de los demás, sino confiar en el Señor, ir al Señor y esperar en el Señor y decirle, "Okay, Señor, obviamente tú ves algo que yo no estoy viendo. Voy a esperar en ti. Voy a confiar en ti porque tú eres muy misericordioso y sabio y tú vas a saber qué hacer conmigo." Amén. Bueno, podemos seguir con el salmo, pero sigamos adelante con nuestra historia. Ah, bueno, no, mejor sí sigamos con el salmo. Verso 15. "Porque en ti, oh Jehová, he esperado. Tú responderás, Jehová, Dios mío. Dije, no se alegren de mí cuando mi pie resbale. No se engrandezcan sobre mí, pero yo estoy a punto de caer y mi dolor está delante de mí continuamente. Por tanto, confesaré mi maldad y me contristará por mi pecado."

La razón por la que Dios empezó a acorralar a Judá en aquellos días era para que ellos pudieran abrir los ojos y reaccionar y verse a sí mismos e ir al Señor y decirle, "Señor, es obvio que andas detrás de algo." Y confesar y arrepentirse y humillarse y cambiar sus caminos. Amén. Bueno, no lo hicieron. Pero verso 19, "Porque mis enemigos están vivos y fuertes y se han aumentado. Los que me aborrecen sin causa. Los que me pagan mal por bien me son contrarios por seguir yo lo bueno. No me desampares, oh Jehová, Dios mío. No te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, oh Señor, mi salvación."

Este salmo está buenísimo para aquellos que creen que los salmos solo son canciones de alegría, ¿verdad? Los salmos son oraciones. De paso eran cantadas, pero los salmos son oraciones. Amén. son tejilims. Y lo que ocurre acá es que David está derramando su alma y siendo muy franco y muy honesto y está diciendo, "Me estoy herido, mis heridas apestan y yo sé que es por causa de mi pecado y de mis iniquidades. Así es que, Señor, voy a esperar en ti, voy a confiar en ti y tú vas a oír mi clamor y tú vas a saber qué hacer conmigo. Amén. porque tú no has dejado de ser bueno, no has dejado de amarme. Amén. Y si esto pasó, tiene que haber venido de tu mano. Amén. Para que al final de cuentas tú puedas hacerme bien. Sí. Y el mejor bien es librarnos de nosotros mismos y de aquello que nos hace errar. Amén. Y conocer al Señor de una manera más completa al final del proceso.

Bueno, regresemos a Isaías. Disculpen. Entonces, eh, okay. Ah, no saben que no no regresemos a Isaías. Vámonos a Job. Okay, vámonos a Job porque resulta que ahora tenemos la historia de Israel que nos está describiendo aquí el libro de Isaías y tenemos esta experiencia de David en el salmo 38. Vieron que estamos hablando exactamente de lo mismo. Amén. Es el mismo diagnóstico, la misma causa, el la misma situación. Pero aquí tenemos a una nación y aquí tenemos a un individuo. Entonces, hagamos una balancita aquí y pongamos acá **naciones** y acá pongamos **individuos**. Y vean esto. Vámonos a **Job 34**. Job fue otro con el que Dios trató. Y por muchos capítulos Job no lograba ver cuál era la causa detrás de la que Dios andaba. Hasta que Eliú logró abrirlle los ojos y entonces Dios le habló. Y entonces Job finalmente se vio a sí mismo y se arrepintió en cenizas y en silicio. Pero era la misma situación. O sea, Job terminó llagado, terminó herido, eh eh con una sarna maligna, ¿se acuerdan? Se tenía que rascar con un pedazo de de tiesto, de barro, eh una cosa terrible, deplorable. Y él él no fue como David, porque David dice, "Yo cerré mi boca y no escuché a los que daban sus ilustres opiniones." No, Job fue al revés. Sí, oyó todo lo que dijeron sus amigos y abrió la boca y terminó acusando a Dios de injusto hasta que se vio a sí mismo, ¿verdad? Y dijo, "Señor, todo el tiempo estabas viendo algo que yo no podía ver. Perdóname, ahora ya lo vi. Perdóname." Amén.

Pero en **Job 34:10-12** dice algo tremendo, "Por tanto, varones de inteligencia, oídme. Lejos esté de Dios la impiedad y del omnipotente la iniquidad, porque él pagará al hombre según su obra y le retribuirá conforme a su camino. Sí. Por cierto, Dios no hará injusticia y el omnipotente no pervertirá el derecho." Este es Eliú hablándole a Job. Sí. Y le está diciendo a Job, Job. O sea, todo lo que ocurre tiene una causa porque Dios es justo y él no va a pagar, él va a pagar al hombre según su obra. É en la misma proporción, en exacta proporción. Así es que Job, si estás en esta situación tiene que haber una causa y la causa tiene que estar en ti. Es lo que David estaba diciendo en el salmo 38. Pero es lo que la nación de Israel nunca logró ver. O sea, si de repente empezaron a acorralarlos las naciones enemigas y finalmente llegaron los caldeos y los hicieron añicos, había una causa. Por eso es que Dios estaba eh eh actuando de esa manera y permitiendo esas cosas.

- **Job 34:21-29:** Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos. No hay tinieblas ni sombra de muerte donde se escondan los que hacen maldad. No carga, pues, él al hombre más de lo justo para que vaya con Dios a juicio. Él quebrantará a los fuertes sin indagación, y hará estar a otros en su lugar. Por tanto, él hará notorias las obras de ellos cuando los trastorne en la noche y sean quebrantados. Como a malos los herirá en lugar donde sean vistos; por cuanto así se apartaron de él, y no consideraron ninguno de sus caminos, haciendo venir delante de él el clamor del pobre, y que oiga el clamor de los necesitados. Si él diere reposo, ¿quién inquietará? Si escondiere el rostro, ¿quién lo mirará? Ahora, oigan esto. Esto sobre una nación y lo mismo sobre un hombre.

Qué acaba de decir esto? que Dios trabaja de la misma manera con **individuos** o con **naciones**. Son los mismos principios de operación. Amén. Entonces, por eso vemos a David padeciendo lo mismo que está padeciendo aquí Israel. Pero David está poniendo en Dios su esperanza y está confiando en Dios y esperando en Dios y está confesando su pecado y sus iniquidades. En

cambio, el pueblo de Israel simplemente no quiso ver y siguieron por esos caminos. Y entonces, pues, unos años después de la profecía de Isaías, Dios tuvo que destruirles la ciudad, el templo por mano de los caldeos. ¿Ven qué tremendo?

Si uno se mantiene a los pies de la cruz, el diagrama de aquel lado representa el famoso tabernáculo que edificaron los israelitas en el desierto. Cuando el Israel estaba acampado al pie del monte de Sinaí, Dios les reveló ese patrón, el tabernáculo mosaico. Y no tenemos que ser muy listos. Solo con una simple lectura de lo que dice la Biblia, podemos descubrir que los muebles estaban colocados en forma de cruz. Porque Dios lo que estaba haciendo era dibujando una figura, una sombra tipo figura de su hijo, el Señor Jesucristo, el más alto y más perfecto tabernáculo no hecho de manos. Amén. Así es que Dios les dio ese cuadro en el Antiguo Testamento para que no se quedaran sin entendimiento. ¿Okay? Pero a los pies, a los pies de la cruz, a los pies de la estatura de Cristo, encontramos el **altar de los sacrificios**, el lugar de la **confesión**, el lugar del **arrepentimiento**. Miren, si no nos desprendemos de ese lugar, nunca jamás en la vida, vamos a llegar a la meta. Vamos a llegar a donde queremos llegar en Cristo. No vamos a salirnos del camino nunca. No vamos a hacer lo que hizo la nación de Israel. A apartarnos de Dios, alejarnos, darle la espalda, adulterar espiritualmente, apostatar. Nunca vamos a hacer eso. Pero la gente de alguna manera, en algún momento se siente ya como muy independiente y se les olvida regresar a los pies de la cruz y decir, "Señor, perdóname. Perdóname, no debía haber hecho esto. Perdóname. No debía haber pensado en aquello. Perdona mis malas inclinaciones. Perdona mis malos pensamientos. Amén. Perdóname. Límpiate con tu sangre. Perdóname. No debía haber hablado así. Perdóname. Si uno vive a los pies de la cruz, uno está en el lugar más seguro del mundo. Amén. ¿Se acuerdan de ese canto? Perdón. No hay lugar más alto y más grande que estar a tus pies. Amén. Además, resulta ser que ahí está el **trono de la gracia**, ¿okay? Que está representado por ese altar. Así es que David nunca dejó ese lugar. cometió errores graves, pero una vez se dio cuenta, ¿qué hizo? Ir a los pies de la cruz. Señor, perdóname. Límpiate con tu sangre. Amén. Israel cometió errores graves y lo último que hizo fue buscar a través de su arrepentimiento y de su confesión el perdón de Dios, sino que siguieron por su propio camino. Entonces, nunca nos alejemos de ese lugar.

Ahora, volviendo a esta cita de Job 34 verso 29, al final, esto sobre una nación y lo mismo sobre un hombre, esa cita es importante porque nuevamente prueba que lo que le pasó a la nación de Israel en principio es exactamente lo mismo que nosotros experimentamos. Es lo mismo. Por eso podemos aprender de ellos tantas cosas. ¿Sí?

Okay, muy bien. Entonces, ahora sí regresemos. Viene Isaías y les dice, "En ustedes solo hay herida, hinchazón y podrida llaga." Qué qué expresiones más fuertes, ¿verdad? ¿Qué expresiones más tremendas? Este, si hay una herida, tiene que haber una causa. Y miren, Job, ya que estamos en Job todavía, espero que todavía estuvieran en Job.

- **Job 9:17:** Porque me ha quebrantado con tempestad, y ha aumentado mis heridas sin causa.

Ahí, capítulo 9, verso 17. Job 9:17. Aquí Job se está quejando. Job todavía no ha logrado entrar en razón. Todavía está abriendo la boca y diciendo las cosas equivocadas y abriendo los oídos a las voces equivocadas. Pero dice, "Porque me ha quebrantado con tempestad y ha aumentado mis heridas sin causa." Por eso le tomó a Job 30 capítulos, tener finalmente un encuentro con Dios, ¿verdad? Y ser sanado. Eh, pero eh aquí Job está diciendo, "Yo no, como no veo ninguna causa, entonces mi conclusión es que el que es injusto es Dios, ¿verdad?" Ahora, por supuesto, no había una causa consciente en Job, pero sí había una causa en su mundo inconsciente. Amén. Okay. Este, miren, Proverbios 23. Me estoy deteniendo con esto porque al principio les dije, alejarse de Dios de la manera como la nación de Israel se alejó de Dios en esos tiempos no es algo que ocurre de la noche a la mañana.

Es un pasito en la dirección equivocada, seguido de un segundo pasito, de un tercer pasito. Y el problema es que un paso para atrás, dar el primer paso para atrás implica, o sea, o sea, eso sí es serio. Tuvimos que violar, violentar lo que sabemos, lo que sabemos que es bueno. Tuvimos que violentar todo eso y dimos el paso para atrás. Pero, ¿saben dónde está el peligro? En que una vez dimos el primer paso para atrás, ya no es tan difícil dar el segundo. Y si ya dimos un segundo paso para atrás, el tercero se va a venir rapidito, etcétera. Amén. Que es lo que lo que pasó pues con Israel.

- **Proverbios 23:29-35:** ¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amarostado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura. No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente, más al fin como serpiente morderá y como áspid dará dolor. Tus ojos mirarán cosas extrañas y tu corazón hablará perversidades. Serás como el que yace en medio del mar, o como el que está en la punta de un mastelero. Y dirás: Me hirieron, mas no me dolió; me azotaron, mas no lo sentí; cuando despertare, aún lo volveré a buscar.

Proverbios 23 verso 29 dice, "¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde?" Eh, o sea, aquí en balde significa sin causa, pero en el sentido de por gusto. Eso significa la expresión de Balde también significa sin causa, pero también puede significar por gusto. O sea, ¿quién se expone a ser lastimado por puro gusto? O sea, sin haber tenido la necesidad de ser herido. Dice, "¿Para quién es lo amarostado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura. No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente, más al fin como serpiente morderá y como áspid dará dolor. Tus ojos mirarán cosas extrañas y tu corazón hablará perversidades. Serás como el que yace en medio del mar o como el que está en la punta de un mastelero." Está hablando de él en que está borrachito. "Y dirás, 'Me hirieron, mas no me dolió. Me azotaron, mas no lo sentí. Cuando despertare, aún lo volveré a buscar.'"

¿Por qué tenemos esta cita acá? ¿Qué es lo que nos hace alejarnos de Dios? Es llegar a **embriagarnos con alguna emoción**. Ustedes saben que no solo el licor embriaga, ¿verdad? Sí, las emociones embriagan. Hay personas que están embriagadas eh de ira. Sí. Otros están

embriagados con un síndrome del pobrecito de mí, no pueden ver otra cosa y están dejando que eso los gobierne, los controle, ¿verdad? Y cuando estamos siendo gobernados por todas estas cosas, vamos a recibir azotes y lastimaduras que nos hubiéramos podido evitar. Entonces, ¿por qué saqué esta cita? Porque la nación de Israel se embriagó. Una vez entraron a Canaán, fue como que los vislumbraron las naciones vecinas con todas sus prácticas y sus cosas que hacían y todo lo demás y simplemente se dejaron gobernar por eso, ¿verdad? Y se alejaron de Dios. Amén. Y a uno le puede pasar lo mismo, a un pues una persona que tenga Cristo en su corazón, si no ha dejado que Cristo crezca, si no ha fortalecido su hombre espiritual, también un día puede pasar algo y podemos estar eh podemos dejarnos gobernar por completo por alguna emoción, por alguna cosa y meternos en problemas. Amén. Y hay gente que termina que sí termina alejándose de Dios. Okay. Tremendo, ¿no?

Bueno, dice, "Lo único que veo en ustedes son heridas. Lo siguiente, hinchazón, ¿verdad? Y en el salmo 38:5, cuando dice, "Yeden y supuran eh mis llagas, la palabra llagas ahí es hinchazón. Ahí ahí tradujeron como llagas la palabra hinchazón." Pero ya les dije en en Isaías 53 verso 3, cuando dice que por sus llagas somos sanados, se está refiriendo a esto. Esta es la palabra hinchazón. Eh, jabá es en hebreo, significa moretón o hinchazón. En otras palabras, de un golpazo, ustedes saben que un golpe nos puede abrir, pero no necesariamente. Si es un golpe así puntual, lo que hace es que causa una inflamación horrible. Esa es la palabra hinchazón. Amén.

Ahora, ¿por qué vamos nosotros a estar yendo de un lado al otro con heridas, hinchazones y podridas llagas? Si a Jesús pagó el precio por nosotros, a él lo hirieron, a él lo golpearon, a él lo lastimaron y él permitió que eso sucediera porque voluntariamente dio su cuerpo a los heridores y sus mejillas a los que le mesaban la barba. Amén. Entonces, si en algún momento de la historia tenemos esperanza, es hoy. Solo tenemos que ir a Jesús y decirle, "Señor, primero sáname a mí." Amén. Sáname. Sáname, Señor. Sáname de la causa y luego sáname de lo que cualquiera que haya sido la causa produjo. Amén.

Y podrida llaga significa heridas o golpes frescos. Sí. algo que no ha sido ni curado, ni vendado, ni suavizado con aceite. Eh, lo único que puede curar, vendar nuestras heridas es la sangre del Señor Jesucristo y su preciosa palabra, una palabra dada a tiempo. Y dice, "Las heridas tienen que ser suavizadas con aceite." ¿Se acuerdan de la historia del buen samaritano? Y el buen samaritano al al que habían golpeado lo llevó al mesón y sanó sus heridas con eh aceite, ¿verdad? Suavizó sus heridas con aceite. El aceite del Espíritu Santo, en otras palabras, lo que necesora sí la palabra de Dios, eso es lo que hace algo para sanar nuestras heridas, para curarlas. vendarlas y suavizarlas. La verdad cubre la herida. Amén. Cuando venimos al Señor y le decimos, "Señor, okay, si sucedió, eh, no me gustó, dolío, estuvo desagradable la experiencia, pero Señor, si pasó, tiene que haber una causa. Y si pasó, es porque tú andas detrás de algo. Y si pasó, es porque me amas y estás evitando que yo siga caminando por ese camino. ¿Qué estoy haciendo? hablando la verdad, poniéndole una venda a mi herida. Amén. Y entonces ya no va a pestar mi herida porque no está abierta. Y luego el Espíritu Santo, el aceite del Espíritu Santo, voy a ir al Señor y voy a orar, voy a interceder y luego me voy a levantar y voy a bendecir su nombre. ¿Qué va a hacer el aceite del Espíritu Santo? Sino suavizar mi herida.

Pero viene Isaías y le dice a la nación de Israel, miren, en ustedes lo único que hay son heridas, hinchazones y podridas llagas. No están curadas, vendadas ni suavizadas. Dios se valió de las naciones vecinas para darles una tunda mucho antes de que fueran llevados cautivos a Babilonia. Pero eso nunca los hizo ir al Señor y decir, "Señor, ¿será que andas detrás de algo? Señor, ¿será que la causa está en nosotros? ¿Será que te estamos ofendiendo de alguna manera? Nunca nunca se arrepintieron. Se quedó sin pilas. Nunca se arrepintieron, nunca confesaron, nunca fueron al Señor, nunca hicieron lo que tenían que hacer. Amén. Entonces, miren hasta dónde los llevó a ellos esto. Unos años después llegaron a, bueno, colmar la copa y entonces Dios tuvo que mandar a los caldeos y ahí sí los hicieron aínicos, ¿verdad? Tremendo, ¿no? Bueno, por lo menos hicimos unos versículos más del capítulo uno, pero espero espero haberme dado a entender, espero que que podamos estar viendo el cuadro, ¿verdad? Eh, ahora solo estamos en el capítulo 1 de Isaías. Isaías es uno de los profetas que más habla acerca de la redención que hay en Jesucristo. O sea, esperanza hay y siempre si vemos para arriba y ponemos nuestros ojos en el Señor Jesucristo. Amén. Pero esas son las estamos viendo las causas que hicieron que la nación de Israel terminara como terminó en pues en nuestra historia que nos narra la palabra de Dios, ¿verdad? Amén. Y puesto que todo esto es útil para nosotros y todo eso fue escrito para amonestarnos a nosotros, ¿qué lecciones nos da eso para que nosotros sepamos caminar como se debe, verdad? Y nunca llegar a esos extremos. Amén. Amén

Gracias, Jesús. Bendito sea el Señor. Vamos a ponernos en pie y vamos a orar. Amén. Gracias, Señor.

Padre, en el nombre de Jesús, Señor, te damos gracias, Padre, por dejarnos toda esta instrucción, todo este ejemplo instructivo, Señor Dios, a través de la historia de la nación de Israel, Señor, en tu palabra. Gracias que tenemos tu palabra. Gracias que podemos vernos a nosotros mismos. Gracias que la palabra es un espejo y además es una lámpara. Bendito Señor y Señor por el otro lado, gracias que tenemos a Jesús, tenemos al Redentor, al Salvador, tenemos esperanza. Entendemos, Señor Dios, que el pecado mayor de la nación de Israel fue nunca buscarse, sino irse alejando más y más y más y más y más de ti, Señor. Te rogamos, Señor, que nos ayudes a nunca caer en semejante error, Señor. Bendito Señor, gracias por haber dejado un altar a donde podemos venir con confianza, un trono en donde podemos encontrar tu gracia, Señor, en donde podemos encontrar socorro, Señor, bendito Dios. En donde podemos encontrar perdón. Gracias que tenemos un lugar al cual podemos ir y vernos a nosotros mismos y confesar nuestras faltas, Señor, nuestra culpa, Señor. Y gracias porque allí mismo encontramos la sangre redentora, Señor, a través de la cual nos das perdón, Señor, y cubres nuestra culpa. Y allí mismo encontramos al Espíritu Santo para suavizar nuestras heridas. Señor Padre, ayúdanos a nunca huir de ti, a nunca alejarnos de ti. Haznos volver a ti, Señor, si hemos estado lejos. Haznos volver a ti, Señor. Ayúdanos a entender que todo lo que tenemos que hacer es humillarnos, ser sinceros y confesar y pedirte ayuda. Decir, Jesús, sálvame. Bendito Jesús. Bendito Jesús.

Gracias por la instrucción que nos das a través de tu palabra. Gracias, Señor, que nos permites estudiar tu palabra, nos permites aprender estas cosas y nos permites a tiempo enmendar nuestros caminos. Te damos gracias por lo que estamos estudiando. Te damos gracias por el amor con el que nos amas. Y Padre, si hay alguien, Señor, escuchando esta lección que nunca le ha abierto su vida, su corazón al Señor Jesucristo, oro, Señor Dios, que vengas, que vengas, Señor, y toques la

puerta, llames la puerta. Si el Señor le está llamando a la puerta, si el Señor está tocando su puerta, abra la puerta. Abra la puerta, no espere más e invite a Jesús a entrar. Dígale, "Señor Jesús, reconozco que soy pecador y reconozco que necesito perdón para mis pecados. Ven, Señor, y perdóname y límpiate con tu preciosa sangre. Y Señor, ven a mi vida, ven a morar, a vivir dentro de mi corazón y quédate allí desde ahora y para siempre. Señor Jesús, te entrego mi vida, soy tuyo, bendito Señor. Gracias porque a partir de ahora puedo caminar de la mano contigo y tú me vas a llevar, Señor, hasta donde quieras llevarme. Gracias por tu amor, Padre. Te amamos, te damos toda la gloria en el nombre de Jesús. Amén. Gracias, Jesús. Gracias, Señor. Aleluya. Gracias. Gracias Señor. Bendito Jesús. Bendito Jesús. Bendito Jesús. Gracias. Gracias. Gracias, Señor. Amén. Amén. Amén. Amén. Gracias a Dios. Bueno, Dios los bendiga y nos volveremos a ver, Dios mediante.

